



EN ESPÍRITU Rolando Jiménez, líder del movimiento homo, durante el descubrimiento de la placa que recuerda la tragedia de la Divine.

Sobrevivientes de la disco Divine recordaron la tragedia de 1993 en Valparaíso “Tuve que pisar cabezas para poder salir”

“La cicatriz más grande que tengo de esa noche no está en mi cuerpo, la tengo en el recuerdo”, relató, sacando lágrimas, Claudio J, uno de los sobrevivientes del incendio de la disco Divine, cuyo aniversario se conmemoró en Valparaíso.

Hace 12 años Claudio y otros cuatro amigos llegaron a disfrutar de una noche de diversión en ese punto de reunión gay, en Chacabuco 2687, pero sólo él saldría del local. La madrugada del 4 de septiembre de 1993, 16 personas, en su mayoría homosexuales, murieron quemadas o asfi-

xiadas en el siniestro que afectó al famoso recinto. El hecho originó verdaderas leyendas respecto de la identidad de las víctimas, las que incluso alcanzaron al menos a un par de importantes cantantes nacionales.

TERRIBLE. Con ocasión del nuevo aniversario se instaló ayer una placa recordatoria con el nombre de los fallecidos. Durante la noche del sábado familiares de las víctimas y travestis hicieron una velación en memoria de los caídos.

“Aún no puedo borrar de mi mente lo que sentía cuando pasaba por sobre la gente aplastada debajo mío. Tuve que pisar cabezas y cuerpos para poder salir, era tu vida”, recuerda Claudio. Sus amigos no sobrevivieron. Él logró escapar con algunas quemaduras y diversas fracturas.

“Vi a uno de mis amigos moribundo, el incendio fue muy fuerte, empezó y consumió todo muy rápido. Todavía siento que parte de mí murió allí adentro. Estos 12 años han sido un regalo, pude morir en la Divine, fue algo muy atroz”, agregó.